



Cómo empezar en trading.

Metodología de Inversión

Empezando a entender los mercados

La inversión en los mercados financieros es una manera muy interesante de poder sacar rentabilidad.

Hablaremos siempre del concepto de rentabilidad, más allá del capital inicial del que disponemos.

La rentabilidad será el ratio entre el beneficio bruto de nuestras inversiones y el capital con el que partimos para realizar dichas inversiones.

Y este concepto es muy importante ya que cuando se arranca en trading, la mayoría de personas siempre piensan en beneficios y no en rentabilidades.

Por eso en trading decimos que el objetivo de cualquier inversor es ser rentable, es decir, obtener rentabilidades positivas.

Cabe decir, y esto es muy importante, que en varias mediciones realizadas por múltiples brokers en diferentes mercados, tanto de divisas como de materias primas o acciones, de promedio entre ellas, entre el 95% y 98% de personas no son rentables y tienen pérdidas.

Esto nos debe dar una visión de lo complejo que supone ser rentable cuando invertimos o realizamos una operación de trading.

Si además hablamos de ser inversores medianos o pequeños, cuyas cuentas son muy ajustadas, este % de pérdida puede ser prácticamente del 99%.

Es por ello que tener una metodología robusta es un parámetro clave.

La metodología en trading muchas veces se confunde con forma de inversión o sistema. Veremos más adelante que para ser rentable debemos dar un conjunto de pasos que no se basan únicamente en decidir cómo comprar o cómo vender.

Adicionalmente a ello debemos entender las dos formas de obtener rentabilidad en trading. La primera es a través de compra de un instrumento o vehículo financiero cuyo precio se pueda revalorizar y nosotros obtener así una plusvalía (inversión en largos).

Sin embargo, también existe una forma de invertir contraria y es la de invertir a la baja de un instrumento y obtener una plusvalía cuando su precio cae (inversión en cortos).

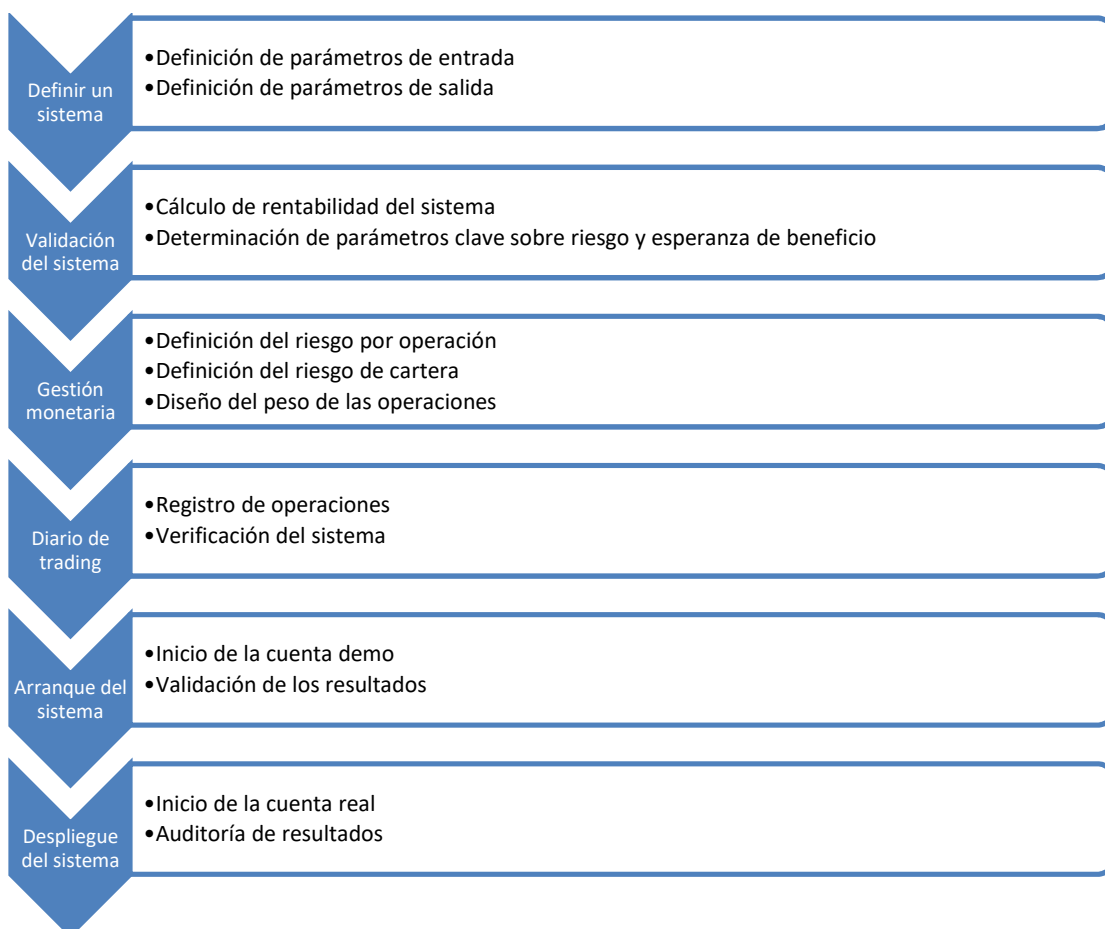
Ambas formas son permitidas y están implementadas por la gran mayoría de brokers lo cual nos facilita poder ser rentables tanto en mercados alcistas (cuyos precios suben) como en mercados bajistas (precios que bajan).

La metodología que usaremos en este punto es independiente de si nuestras inversiones van en mercados alcistas o bajistas y no dependen de un sistema concreto. Tal y como veremos a continuación, el sistema es una parte del conjunto.

En este punto debemos entender, por tanto, que ser rentable en trading es algo complejo al tener que competir con millones de personas cuyos conocimientos económicos son mucho más avanzados que los nuestros.

Finalmente debemos entender que la inversión es un mercado de suma cero. Esto significa que cuando alguien gana es porque otra persona pierde su dinero. No debemos olvidar que cuando alguien compra y pierde es porque otro ha invertido a la baja (en cortos) y ha ganado con la caída de ese precio.

Por tanto y uniendo todo ello, hay que entender que debemos ejecutar una metodología robusta que nos permita estar en el 2% de ganadores. Los pasos que daremos son los siguientes:



Los diferentes pasos que aquí vemos forman la metodología de inversión que desde Investing Hispania os proponemos.

Definir el sistema de trading

Para invertir debemos tener un conjunto de reglas que nos definan cómo hacerlo. Alguien que compra o vende por noticias o rumores tiene un recorrido muy corto en el mundo de la inversión.

Las noticias, las peores consejeras que podemos tener, van con retraso de la realidad además de tener un componente de manipulación que debemos siempre recordar.

Por ello, para realizar una inversión debemos tener muy claro por qué lo hacemos y cuándo queremos estar o no estar en ello.

“Así pues definiremos como un sistema de trading al conjunto de reglas de entrada y salida al mercado que nos marcan cuándo invertir y cuándo deshacer posiciones.”

En un sistema buscamos siempre un parámetro clave que es la esperanza matemática. Cualquier sistema será rentable si, en promedio, aporta una rentabilidad positiva.

Eso es lo mismo que decir que lo que gana es mayor a lo que pierde.

Normalmente cuando nos iniciamos en Trading, definir un sistema de inversión es lo más complejo y es donde más tiempo podemos estar.

Y lo es porque siempre pensamos que para ganar debemos usar sistemas ultracomplejos o bien ultrasecretos que nos vayan a traer éxito.

La experiencia nos demuestra que ser rentable en trading es complejo, se use el sistema que se use.

Sin embargo, hay muchos sistemas que tienen esperanza positiva, ¿qué hace que la gente no sea rentable?

En muchos casos, por no decir la mayoría, son los componentes psicológicos y de gestión monetaria (que luego veremos) los que hacen que el sistema no se ejecute siempre y de la misma manera.

Si cuando aplicando unas reglas de inversión en el pasado hemos visto que nuestro sistema gana 6 de cada 10 veces estamos ante un sistema rentable.

Si de vez en cuando no aplicamos las reglas, sea por euforia, sea por miedo después de perder 3 veces seguidas, o por ansiedad y estrés, estamos dinamitando la serie estadística de aquello que nos debe hacer ganar.

Por ello definir y seguir un sistema de trading es algo clave para cualquier trader. Para detectar desviaciones (y todos las hemos tenido) hay un paso fundamental como es la creación del diario de trading que nos debe ayudar a entender cuándo nos salimos del plan original.

¿Y qué sistema usamos para empezar? En este punto toma uno y sigue la guía hasta el final.

En nuestra web tenemos sistemas buenos y rentables, toma uno y avanza con él. Los puedes encontrar en la siguiente dirección web:

<http://www.investinghispania.com/>

Allí encuéntralos en el menú de “Estrategias de Trading”.

De todo ello debes tener en cuenta que el sistema que uses debe acoplarse contigo. Esto parece muy complejo pero es bastante sencillo.

Una persona poco ordenada y muy intuitiva está acostumbrada a tomar decisiones con pocos datos. Usar un sistema con millones de indicadores no le será para nada fácil de ejecutar al tener que ser muy detallista y no olvidarse de nada para tomar una decisión.

Sin embargo, esa misma persona con un sistema basado en el precio únicamente se sentirá más comfortable al poder tomar decisiones rápidas sin mucho que analizar.

Operar con un sistema con el que no nos sentimos confortables fomenta que nos saltemos las reglas al usarlo.

Y eso es uno de los principales errores que se suelen cometer en el trading y que conllevan comenzar a ser no rentables.

Hay millones de sistemas en Internet, y por tanto millones de alternativas, y eso es una ventaja al tener mucha oferta, pero a la vez es una desventaja al creer que todo buen sistema está a la vuelta de la esquina.

En la fase de tomar un sistema y seguirlo muchos traders se ven atrapados durante meses o incluso años.

Todos ellos esperan que el sistema sea ganador desde el primer momento con rentabilidades de más del 400%. Por eso tenemos que intentar encontrar algo más sencillo (que no fácil). Debemos encontrar el primer sistema que bajo nuestras manos sea rentable, ejecutarlo y a partir de aquí saltar a otro o sumar otro a nuestra inversión.

¿Y cómo sabemos si el sistema es rentable? Aquí entra el segundo paso denominado backtesting o validación del sistema, un punto fundamental que pocos traders ejecutan cuando se lanzan al mercado real.

Validando el sistema – backtesting

La simulación es probable que sea la mayor herramienta de ahorro de costes que se ha podido inventar. En automoción se usa cada día, en el diseño aeroespacial o incluso informático, las simulaciones son clave para mejorar el tiempo de desarrollo y reducir las tasas de fallo.

¿Te imaginas viajar en un avión que no ha simulado pasar por una tormenta eléctrica? Son condiciones que todos esperamos que se hayan validado por nuestra propia seguridad.

Lanzarse al mercado sin una buena simulación es como tirarse en paracaídas sin saber que alguien con experiencia lo ha preparado.

Poner en juego nuestro capital sin saber si tan solo vamos a ganar, por buena que fuera aquella persona que nos ha explicado el sistema de inversión, es un tanto arriesgado.

Por eso todos los traders deberían pasar, y pocos lo hacen, por una fase de validación o backtesting para determinar, como mínimo, que el sistema que quieren usar es rentable.

El backtesting es algo básico y que nace del sentido común. ¿Cómo sabes si un sistema es rentable? ¡Usándolo!, obvio, ¿no?

Para realizar backtesting debemos tomar los datos del pasado en los mercados y aplicar aquellas condiciones de entrada y salida que tenemos establecidas en nuestro sistema seleccionado.

Existen miles de plataformas gráficas donde podemos consultar los datos del pasado de las acciones. Desde ProRealTime hasta tradingview.com pasando por Stonicks.com nos van a poder aportar estos datos.

¿Y cómo realizamos el backtest? Para ello una de las maneras más fáciles, aunque poco cómodas, es la de pasar por el historial de las acciones o instrumentos financieros y aplicar las reglas de entrada y salida.

De esta forma iremos comprando o vendiendo y anotando los resultados, tanto en la fecha y niveles donde se producen las entradas como las fechas y niveles donde se producen las salidas.

Al final habremos obtenido un conjunto de operaciones que habrán sido generadas usando las reglas pre-definidas por el sistema que estemos usando.

Este punto tiene un doble objetivo. Por un lado, sólo al practicar un sistema es cuando conseguiremos ejecutarlo de forma precisa.

En la fase de backtesting vamos a acoplarnos poco a poco con este conjunto de reglas y vamos a saber usar el sistema de trading de forma muy clara.

Por otro lado, realizando backtesting vamos a conseguir entender si el sistema es rentable o no lo es.

Una vez finalizado el backtesting bastará con sumar los beneficios y pérdidas y compararlos con el capital hipotético que usaría el sistema.

De esta forma podremos obtener los datos de rentabilidad y de porcentaje de acierto.

Adicionalmente también podremos calcular la racha de pérdidas máxima que tiene nuestro sistema y que llamaremos drawdown.

Un sistema para ser usado primero debe ser rentable. Esto significa que la suma de beneficios y pérdidas como mínimo debe ser mayor que 0.

Adicionalmente diremos que es más o menos rentable desde el lado del beneficio. Para entender la rentabilidad del sistema debemos compararla con algo. Una de las posibles comparaciones vendría dada por el propio mercado.

La forma más fácil de entender si el sistema es recomendable para usarlo o no sería comparar nuestros resultados con lo que hace el mercado, por ejemplo, el SP500 (el índice USA).

De esta forma, si la rentabilidad que nosotros obtenemos con el sistema es mejor que la que habríamos obtenido invirtiendo directamente en el índice americano podremos decir que es un sistema mejor que la media y por tanto que bate al mercado.

En este punto cabe decir que muchas personas usan sistemas que no batan al mercado y por tanto son sistemas de bajo rendimiento.

Por otro lado es importante compararlo con la excelencia. Personas famosas que invierten nos pueden dar una referencia de dónde estarían los sistemas excelentes. Warren Buffet obtiene de media un 20% al año desde hace ya más de 20 años, eso nos debe dar una percepción de dónde estaría la excelencia.

Cualquier sistema que se ubica por encima de la media del mercado es aceptable y cualquiera que se acerca a lo que hacen los mejores son sistemas excelentes.

Sin embargo siempre el primer paso es en tener un sistema que como mínimo no pierda y que además lo haga mejor que el mercado, ese debe ser nuestro primer objetivo como traders.

Del sistema también es importante entender el porcentaje de aciertos, es decir, el número de operaciones ganadoras respecto al total de operaciones realizadas.

Hay sistemas que cuando ganan lo hacen por mucho y cuando pierden lo hacen por muy poco. De esta forma, si acertamos un 30% de operaciones podemos salir ganadores a pesar de acertar muy poco.

Este tipo de sistemas son poco recomendables para gente que empieza ya que la desconfianza en el sistema es un factor importante.

Por ello, debemos buscar sistemas que tengan un acierto mayor del 60% para comenzar, esto nos irá dando confianza a pesar de tener algo menos de rentabilidad que otros que ganan más pero aciertan muy poco.

Finalmente debemos tener muy en cuenta el drawdown. Un sistema que genera picos de pérdidas muy grandes es peligrosos. En las pérdidas se producen emociones que a su vez nos empujan a saltarnos las reglas de inversión, y de ahí, pasamos a dejar de ser profesionales.

Por ello, en el backtest debemos procurar que nuestro drawdown (racha máxima de pérdidas) no supere el 25% y que se recupere lo más rápido posible .

Con estos tres parámetros podremos evaluar el sistema que mejor se adapta a nosotros y que será el que luego llevemos a la siguiente fase, la de cuenta demo.

Sin embargo, antes de preparar el terreno debemos resolver una gran duda, la gestión monetaria, es decir, ¿cuánto arriesgamos por operación?

Gestión monetaria

Para ser un buen trader es tan importante decidir cómo y dónde invertir como el cuánto. Para muchos incluso es más importante el cuánto que el cómo.

La gestión monetaria es una pata fundamental del trading. A través de ella vamos a sincronizar nuestro nivel de riesgo y probabilidad de ruina con el sistema de trading que usemos.

La gestión monetaria debe responder a la pregunta básica que todos nos hacemos, ¿cuántas acciones compro?

Responder a esa pregunta es clave y en función de cómo se haga el riesgo de perder el capital es mayor o menor.

En gestión monetaria el primer punto a definir es el riesgo por operación y el riesgo de cartera. Debemos entender que cada operación debe estar calculada para que en caso de salir mal, la pérdida que nuestro capital experimenta sea acotada.

Para ello usaremos criterios de salida que condicionarán la cantidad de dinero que vamos a invertir.

El riesgo por operación es un parámetro fundamental. Todos pensamos que al invertir todo irá bien y la operación generará beneficios pero a la vez debemos calcular muy bien que en caso de que salga mal cómo eso va a repercutir en nuestro capital.

Cuando pensamos en perder un 2% todos tenemos presente que necesitamos ganar un 2% para estar como estábamos.

Y parece que esa curva es lineal. Es decir, para recuperarse de una pérdida del 10% necesito ganar un 10%. Sin embargo la gestión monetaria es clave ya que la curva de recuperación ante las pérdidas no es línea, sino exponencial.

De esta forma, para recuperarnos de una pérdida del 10% necesitamos ganar un 11%. Para recuperarnos de una pérdida del 20% necesitamos ganar un 25% y para recuperarnos de una pérdida del 50% necesitamos un 100%.

Y esto se produce porque recuperarnos de una pérdida supone que con menos capital vamos a obtener el mismo dinero que teníamos antes.

La curva exponencial de recuperación es la que genera la necesidad de una buena gestión monetaria.

Tener pérdidas por operación muy grandes va a suponer salirnos de la curva lineal que acaba en el 20% de pérdidas.

De esta forma, cuanto más acotemos nuestras pérdidas, menos necesitaremos para volver a estar donde estábamos. Esto es lo que genera el principio de “cortar rápido las pérdidas y dejar correr los beneficios”.

Toda operación no debería exceder de un 2%-5% de riesgo por operación. Esto significa que si la operación sale mal, la pérdida que nos va a ocasionar no será nunca mayor del 2%-5% de nuestro capital.

Así pues, con un capital de 10.000€, un 2% será asumir que si una operación va mal perderemos 200€, ni más ni menos.

De esta forma si queremos saber cuánto tenemos que invertir aplicaremos una fórmula que combina la gestión monetaria y el análisis técnico:

#acciones o lotes = Máx. Pérdida de la operación / (Precio entrada – Precio salida)

De esta manera, si queremos perder como máximo 200€ y compramos acciones que valen 10€/acción y nuestro punto de salida según el sistema está a 9€/acción, deberemos invertir lo siguiente:

acciones = 200€ / (10€ - 9€) = 200 acciones -> 200 acciones x 10€/acción = 2.000€ a invertir

En esa operación, si el precio toca el nivel de 9€/acción nosotros saldremos y venderemos las 200 acciones, recuperando 1.800€ y asumiendo una pérdida de 200€.

Adicionalmente deberemos definir el riesgo de cartera que será el riesgo sumado por cada una de las operaciones que generamos.

Si tenemos un portfolio de 3 operaciones cada una de ellas con 2% de riesgo, al final tendremos un riesgo total de un 6%.

El riesgo de cartera será el del 6% y el riesgo por operación del 2%.

Los riesgos de cartera deberían estar entre el 6% y el 10%, por la misma razón de linealidad en la recuperación de capital.

Con estas patas tenemos ya montada una gestión monetaria eficiente. Así mismo, si generamos pérdidas y nuestro capital baja, las futuras operaciones serán menores ya que partimos de menos capital y por tanto el peso de cada operación será menor, bajando así el riesgo de ruina.

Cuando ganamos, disponemos de más capital y eso hace que nuestras operaciones ganen más al tener más peso.

Es obvio que además rentabilidad y riesgo van unidos. Si asumimos un riesgo por operación mayor, la rentabilidad por operación subirá y a su vez el tamaño de nuestras inversiones. Sin embargo, el riesgo de sufrir una fuerte pérdida aumentará ya que todo se acelera.

Saber combinar el riesgo con la rentabilidad es todo un arte. En un caso de personas noveles es preferible comenzar con riesgos lo más bajo posibles y acumular experiencia en mercado.

Esto nos llevará a situaciones muy acotadas y controladas y podremos madurar mejor en el mercado.

Diario de trading

Si la gestión monetaria era la última pata para arrancar un sistema, el diario de trading es la base de su mejora continua.

Un diario de trading es algo básico pero importante. El diario de trading debe registrar todas y cada una de las operaciones que realizamos.

Su función es más psicológica que técnica. Un trader podría operar sin un diario de trading y podría ser rentable.

Sin embargo, un trader que aspira a ganar más o bien que quiere entender cómo su sistema puede ser mejorado necesita de un diario.

En un diario de trading registramos una foto de cómo estaba el mercado en el momento en el que arrancamos la operación, qué criterios tenemos en mente en el momento de arrancar la operación y cuáles son los niveles de entrada, los niveles de salida y la gestión monetaria que estamos usando antes de hacer la operación.

De esta forma, en un diario de trading hacemos una foto de cada operación justo antes de tomarla.

El objetivo es poder reflejar todo aquello que nos empuja a invertir en ese momento en aquel lugar.

Parece muy obvio cuando estás empezando una operación entender por qué has invertido pero nos podremos sorprender cómo cuando pasa el tiempo olvidamos los motivos por los que metimos dinero en aquello.

Y esto además es especialmente doloroso si la operación no resulta rentable y se cierra con pérdidas.

El diario de trading responde a muchas preguntas:

1. Recordar por qué hemos invertido
2. Asegurarnos de que hemos seguido las reglas de nuestro sistema
3. Asegurarnos de que se han hecho los cálculos de gestión monetaria adecuados
4. Definir el escenario de beneficios o pérdidas que podemos esperar.

El cuarto punto es el que más nos puede quitar ansiedad ya que la peor situación la habremos pensado y por tanto será “esperada”.

Y esperar un daño hace que duela menos porque lo tenemos muy acotado. Sabemos cuánto podemos perder y eso nos puede llevar a mantener el control psicológico y no saltarnos el sistema.

Y es que el diario de trading en el fondo nos tiene que ayudar a entender si lo que estamos operando sigue o no las normas que tenemos fijadas y que hemos validado en el backtesting inicial.

Es importante ir repasando semanal o mensualmente el diario de trading. De esta forma iremos viendo si las operaciones que vamos ejecutando cumplen con lo que el sistema dice.

También es importante ir analizando los ratios que obtenemos de rentabilidad, % de aciertos y drawdown para entender si siguen lo que habíamos obtenido en el backtesting.

De esta manera vamos a obtener una foto de cómo estamos operando a mercado real sin saber lo que pasará en el futuro.

También a través del diario de trading será importante detectar las situaciones que nos han llevado a abrir operaciones que no tocaban.

Muchas veces o casi siempre, el origen de ello son las emociones. Nuestro cerebro más irracional nos empuja a invertir en algo que el sistema no planteaba.

Son esas emociones las que deben aflorar en el diario de trading y ponerlas delante de nuestros ojos para evitarlas o minimizarlas.

En todo este proceso veremos cómo la ansiedad, el estrés o la frustración aparecen pero sólo a través de recordar nuestro backtest y seguir el diario de trading encontraremos la tranquilidad suficiente como para seguir aplicando el sistema bajo unas condiciones más que controladas.

A ello se une la gestión monetaria que aplicamos y que velará porque nuestro capital se proteja ante las pérdidas y crezca ante los beneficios.

El diario de trading es la guinda de un pastel que estamos preparando para la fiesta del mercado real.

La forma de hacer este diario puede ser más o menos compleja. Podemos usar un procesador de texto o bien una simple libreta pero al final lo importante no es el cómo sino el qué registramos. Esto es lo que nos llevará a detectar puntos de mejora como traders, puntos de mejora en el sistema y oportunidades para crecer en rentabilidad y reducir riesgo.

Hasta este punto hemos encontrado un sistema, lo hemos validado, hemos visto que era rentable y qué resultados nos podía dar, hemos adecuado el riesgo a través de la gestión monetaria y nos hemos preparado para no salirnos del papel a través del diario de trading.

A partir de este punto comienza la labor de trader en la primera fase, la cuenta demo.

Arrancando el sistema – La cuenta Demo

Comenzar un sistema de trading sin pasar por la cuenta Demo es arriesgado. Es obvio que después de realizar todos los pasos que hemos visto hasta ahora, la robustez que se adquiere en las operaciones es importante.

Sin embargo, una cosa es operar sobre la teoría y otra muy diferente es operar en la realidad.

Con un mercado futuro desconocido hay variables que nos condicionan más psicológicamente que por análisis.

De esta forma, las noticias, los rumores, los anuncios o incluso los ruidos del mercado van a mover nuestras decisiones tarde o temprano.

Es obvio que cuando una persona comienza a operar es mucho más sensible a cualquier tipo de especulación que cuando se ha vivido mucho más trading en el mercado real.

Y es por eso, por la fragilidad en la experiencia como traders que se suele tener al comenzar en ello que es muy recomendable pasar un cierto tiempo en la cuenta Demo.

Para muchos la cuenta demo supone perder el tiempo ya que hay rentabilidades que no se llegan a materializar.

A pesar de ello la cuenta Demo suele arrojar primero pérdidas, ya que estamos comenzando algo nuevo y pecaremos de muchas faltas y fallos.

En una cuenta demo nos descubriremos plenamente usando el sistema. Seamos traders con un cierto tiempo de operativa o bien seamos noveles, comenzar un nuevo sistema de trading es complejo y requiere pasar un tiempo en la cuenta Demo.

Lo primero porque, como ya hemos dicho antes, no tenemos la confianza mental en el sistema que nos puede dar algo que ya hayamos usado mucho antes por mucho tiempo.

Por otro lado, la cuenta demo es la validación final del trabajo hecho anteriormente. En una cuenta demo debemos poder observar las rentabilidades potenciales, las pérdidas esperadas y la gestión monetaria que previamente hemos dimensionado y calculado.

La cuenta Demo sería lo más parecido al examen de reválida que nos capacita para ser un profesional de mercado.

Una persona que es capaz de ser rentable en una cuenta Demo tendrá mucho ganado cuando pase a mercado real.

Sin embargo también debemos aceptar que en la cuenta demo no todo funcionará como esperamos.

Vamos a cometer errores de novatos en algunas ocasiones. O bien porque no ejecutamos el sistema de forma precisa o bien porque lo queremos ir modificando sobre la marcha para intentar mejorar la rentabilidad.

Y eso hará que cometamos errores que lastrarán los resultados. Por eso es importante que ya desde la cuenta demo tomemos el hábito de usar el diario de trading.

El diario nos irá ayudando a ver si los resultados son los esperados y, sobretodo y más importante, si nuestra ejecución del sistema es precisa.

¿Y cuánto tiempo debemos estar en la cuenta demo? Es una gran pregunta que no tiene una única respuesta.

La más sensata diría que el tiempo suficiente como para ser lo rentable que esperas ser en el backtesting.

El tiempo oscila entre 3 meses y hasta 2 años, dependiendo del tiempo horizonte que operemos. Alguien que opera en gráficos semanales o mensuales puede llegar a necesitar hasta dos años operando en demo.

Alguien que opera gráficos de 5 minutos puede requerir apenas 2 meses en este pasaje.

Sin embargo debemos tener en cuenta que un periodo que parece muy razonable es el de 1 año completo operando la cuenta demo.

Y la razón radica en el propio contexto de mercado. Durante un año suceden idas y venidas, rumores y noticias que van a mover al mercado, no siempre a nuestro favor, y que nos pondrá a prueba para determinar lo robustos que somos mentalmente.

Querer correr en exceso nos puede llevar a pagar caro esos errores. Y la impulsividad es el peor consejero para un trading.

Hay una fina línea que separa al ganador del perdedor. El que gana es quien hace todo de forma muy precisa y no se ve arrastrado por las masas sino por una metodología testada que le conduce a ganar.

Ser riguroso y tener la paciencia suficiente en la cuenta demo es un requisito muy importante que debemos cultivar.

Tenemos una vida para ganar pero podemos quedar la cuenta a 0 en apenas pocas horas. Hacerlo muy bien es algo que cuesta y debemos entender el trading como un proyecto y, por ende, la cuenta demo como una fase de ese gran proyecto.

Lo que nos espera después es algo importante, ser rentables como traders. Debemos siempre recordar que sólo el 2% de la gente gana al invertir y eso supone que llegar a estar en ese 2% es llegar a hacer las cosas muy bien.

Una vez validado en la cuenta demo que el sistema es rentable, que tiene una tasa de aciertos similar a la que esperamos y que la rentabilidad está en los niveles que esperábamos, es momento de lanzarnos a cuenta real.

Fijémonos que para este punto hemos hecho un sinfín de pasos bien definidos y bien marcados que nos han acercado poco a poco al camino de ganadores.

Lo primero es que hemos desarrollado una herramienta ganadora, que la hemos diseñado con un riesgo acotado y controlado, que hemos creado una infraestructura que analiza dónde mejorarla y finalmente hemos testado todo eso en condiciones no controladas (mercado real).

Estos pasos nos llevarán un tiempo. Tener un sistema ganador en marcha no es algo rápido y por eso cambiar de sistema cuando el que tenemos es rentable es un proyecto muy arduo y complejo.

Quitarse de encima un sistema en mercado real para usar otro es una gran decisión que conlleva detrás un gran trabajo.

Normalmente este trabajo no se realiza y se cambia de sistema como de camisa. Este es uno de los errores que no podemos cometer, más ahora que sabemos lo que debemos hacer para ser ganadores.

A partir de este punto empieza el mundo real, el del dinero que se pierde y que se gana, la cuenta real.

Desplegando el sistema – la cuenta en Real

La cuenta real es el último escalón antes de completar la tarea de ser rentable en trading. En el programa Apollo fueron necesarias 11 misiones para poner un hombre a luna.

La que recuerdan todos fue la misión Apollo XI pero sin las anteriores no hubiera habido éxito.

En nuestro viaje hacia la rentabilidad a través de esta metodología, cada paso que se ha realizado ha sido fundamental para seguir progresando.

La cuenta Real supone hacer frente a la última etapa y no menos importante del viaje. En la cuenta real todos los ingredientes ya han sido puestos en escena.

Desde el sistema hasta la gestión monetaria pasando por el análisis del diario de trading, todo ello ha sido ya desplegado.

¿Y por qué es una fase en sí misma? Pues porque arrancar con la cuenta real significa resolver la mayor cuestión de todas, nuestra reacción con el dinero.

Y más allá del dinero, nuestra reacción con las pérdidas expresadas en dinero real.

La parte psicológica es la que más pesa en la cuenta real. Es muy común que cuando en real empezamos a perder sintamos miedo o incluso pánico y empezamos a dudar del sistema.

También es muy común que en fases de beneficio nos excedamos al operar, saltándonos reglas del sistema, pensando que es muy fácil ser rentable y por tanto podemos ir más allá de las normas que nos hemos establecido.

Hay que recordar que el viaje es largo y una de las constantes que ha tenido ha sido la de ir ganando confianza en una metodología y sistema acoplado plenamente a nosotros.

Ser rentable en mercado real es complejo pero por eso es básico tener confianza en aquello que hacemos.

Si los pasos que hemos dado hasta ese momento son los correctos, la cuenta real será una prolongación de la cuenta demo.

Sin embargo debemos seguir algunas recomendaciones importantes. Por un lado nuestra cuenta no debería ser muy grande al inicio y por tanto nuestras posiciones deberían ser pequeñas ya que el % de dinero que podemos perder sobre el capital que tenemos es pequeño.

Esto nos hará pagar menos caro todos los errores que iremos cometiendo en los primeros meses, especialmente errores fundamentados en el miedo y la ansiedad, o en la euforia de la victoria.

También será importante despejar algunas dudas clave como las expectativas finales reales de rentabilidad del sistema comparado con las que teníamos previstas.

Sin embargo son cuestiones que poco a poco se irán ajustando a lo que teníamos previsto.

Debemos tener también muy en cuenta que en el trading en real podemos incurrir en overtrading o sobre operar.

Durante un tiempo nos hemos pasado desarrollando una actividad muy fuerte en torno al trading. Desde buscar el sistema hasta testearlo, revisar las operaciones y comenzar a rodar en demo.

En una cuenta real el sistema ya está creado, la gestión monetaria está más que diseñada y sólo nos queda operar según nos diga el mercado y el sistema.

En muchas ocasiones la gente tiene vacíos de tiempo en los que el trading ya no necesita más dedicación que la que le pide el sistema.

Y ante estas situaciones o bien inventamos un nuevo análisis que nos conduce a un refinamiento excesivo del sistema, es decir, añadirle nuevas normas que intenten mejorar la rentabilidad, o bien comenzamos a dudar del mercado al intentar hacer lecturas dobles de lo que está pasando.

Estos vacíos de tiempo deben ser ocupados fuera del trading en temas muy diferentes a lo que supone operar.

Siempre podremos leer o escuchar a alguien que ha operado en contra de tu operación. Debemos recordar que para que alguien compre otro debe vender y por tanto es fundamental tener una opinión muy propia de lo que estamos haciendo y no darle muchas más vueltas.

Para eso estará el diario de trading que nos reflejará si estamos operando según el sistema o no.

Con el paso del tiempo, lo normal, es que la cuenta real arroje los datos que estábamos teniendo en la cuenta demo y que a su vez son los datos que ya habíamos identificado en el backtesting.

Como vemos, lanzar un nuevo sistema de trading no es nada complejo y por eso mismo, ir cambiándolo cada semana es un trabajo duro y complejo.

Sin embargo todo ello nos conduce a ser mucho más precisos y ordenados, tanto en la vida como traders como en la vida fuera de los mercados financieros.

Debemos siempre recordar que en trading hay una barrera muy fina que separa el perder del ganar y nosotros caminamos a través de ella.

Con esta metodología de inversión encontrarás herramientas robustas que te conducirán de forma secuencial hacia la rentabilidad.

Busca un sistema, valida que funciona, adecúa tu gestión monetaria y riesgo y experimenta con él, son los pasos que debes ir recorriendo, poco a poco, hasta lanzarte a la piscina de la inversión real.

Recuerda siempre la máxima que ganar cuesta mucho pero perder se puede hacer en un momento, y en trading sólo estamos para ganar.

Si deseas recibir más información sobre mercados y trading te invitamos a entrar en nuestra web www.investinghispania.com o bien a enviarnos un e-mail a info@investinghispania.com